

+ [J.M.J.CH.](#) 25 de marzo, 2020

ENCARNACIÓN DE JESÚS – ANUNCIACIÓN DE MARÍA
71º Aniversario de la fundación
de la Provincia Marista Cuba-América Central

**“MARÍA ACOGIÓ EL MISTERIO DE DIOS, QUE SE HIZO
CARNE...”**

(cf. Regla de Vida, 8)

Marista de Champagnat:

Un saludo fraterno y en comunión en este momento presente que estamos viviendo de incertidumbre.

La liturgia de este día invita a **contemplar y acoger el misterio de la encarnación de Jesús** desde el relato de evangelista Lucas 1, 26-28 con estas cuatro claves[1]:

- Riesgo de considerar estos relatos como **crónica de sucesos**. Lo que Lucas nos propone, es una teología de la encarnación entendida desde el Antiguo Testamento, en donde casi todas las palabras del relato hacen referencia.
- El relato no hace referencia al **aspecto biológico** porque no tiene importancia ninguna. Lo divino que se manifiesta en Jesús, se da en su humanidad gracias a una consagración, que es obra del Espíritu. Ser Hijo, no significa generación biológica, sino **heredar la manera de ser del Padre, y tener por modelo al Padre**.
- La **buena noticia es salvación** que alcanza a todas las personas. Misterio que está ahí desde siempre. Dios no realiza la salvación en un momento determinado, **se hace presente – es presencia** – en los acontecimientos más sencillos.
- La presencia de Dios en la persona de Jesús, sigue siendo un misterio para nosotros porque no acabamos de dar el salto hacia el Dios que él manifiesta. El Dios de Jesús es un Dios de amor que está absolutamente a nuestro servicio. Depende de cada uno, que lo descubramos y lo hagamos visible o que permanezca oculto.

Para nosotros como Maristas es el aniversario de la fundación de nuestra Provincia Marista, oportunidad para **agradecer** tanta **vida entregada de hermanos y laicos** a la misión marista: “dar a conocer y amar a los niños y jóvenes”, en estos

71 años en cada uno de nuestros países, a la vez que **proyectar con esperanza** la vida nueva, al igual que en María, el Espíritu está gestando.

Fraternalmente,
Hipólito Pérez, fms

MARÍA,
portadora de vida
y modelo de contemplación apostólica,
acompaña nuestro camino
para convertirnos en personas de Dios
y apóstoles que iluminen la vida de los jóvenes.

Mujer de acción,
haz que nuestras manos y pies
se muevan ‘de prisa’ hacia los demás,
como tú hiciste, para llevarles
la caridad y el amor de tu Hijo Jesús
y llevar la luz del Evangelio al mundo.
Amén

(cf. Regla de Vida, 34,95)

[1] Cf. Fray Marcos. Comentario al Evangelio de Lucas 1, 26-28.

